



Capacitate



Resumen Imprimible

Curso de Primeros Auxilios y RCP

Módulo 3: Quemaduras y Hemorragias

Contenidos:

- Clasificación y tratamiento de las quemaduras.
- Atención del paciente quemado.
- Insolación.
- Golpe de calor.
- Complicaciones.
- Primeros auxilios en caso de hemorragia.
- Clasificación de los grandes vasos: venas, arterias y capilares.
- Hemorragias externas e internas.
- Epitaxis. Esquimosis y hematomas.
- Torniquete.

Una quemadura es un tipo de lesión de la piel causada por diversos agentes: fuego, quemaduras térmicas que se producen por contacto con llamas, líquidos calientes, superficies calientes y otras fuentes de altas temperaturas. Todo elemento que produzca calor puede quemar, como el vapor de agua, luz solar, corriente eléctrica, entre otras. También puede deberse al contacto con superficies de temperaturas extremadamente frías.

Toda lesión producida localmente en los tejidos vivos como consecuencia de alteraciones térmicas puede ser determinada por agentes físicos, químicos o biológicos.

Clasificación según su extensión:

- Menores: cuando la superficie quemada es menor al 10% de la superficie total del cuerpo
- Moderadas: cuando la superficie quemada se encuentra entre un 10 y un 20% de la superficie total del cuerpo
- Graves: cuando la superficie quemada supera el 20% de la extensión total del cuerpo

Clasificación según su profundidad:

Quemaduras Grado A o 1º grado: se caracterizan por el enrojecimiento de la piel en la zona quemada; puede ir acompañado de edema o hinchazón, picazón, seguido por el desprendimiento de las células superficiales de la epidermis (capa más superficial de la piel).

Quemaduras Grado AB o 2º grado: las quemaduras de segundo grado se subdividen en: Superficiales: se caracteriza por la quemadura de la primera y segunda capa de la

piel, hay presencia de ampollas. Son quemaduras muy dolorosas, pero la piel se regenera por sí sola

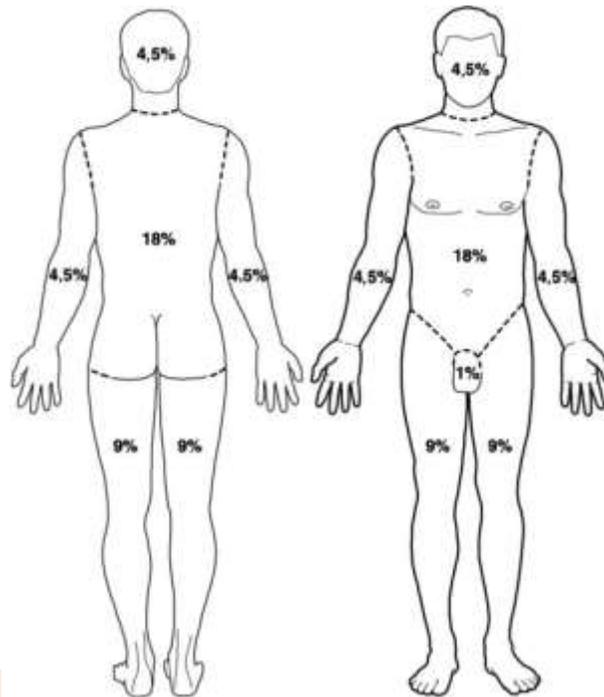
Profundas: son aquellas que llegan hasta la dermis anulando la capacidad de regeneración de la piel. No hay que romper las ampollas, ya que son quemaduras muy peligrosas y están expuestas a posibles infecciones.

Quemaduras grado B o de 3° grado: estas quemaduras se caracterizan por la destrucción de los tejidos superficiales y profundos de la piel. Son más graves que las anteriores ya que penetran en la piel comprometiendo las terminales nerviosas, vasos sanguíneos y linfáticos. Se destruyen las glándulas sudoríparas comprometiendo su capacidad de regenerarse. Generalmente estas quemaduras no duelen al contacto, ya que las terminales nerviosas han sido destruidas por los agentes térmicos.

Las quemaduras pueden clasificarse también según su extensión:

- Localizadas: son aquellas que abarcan una zona específica. Ejemplo: dedo, rodilla, piel, etc.
- Extensa: son aquellas que abarcan una amplia región del cuerpo: ejemplo tórax, todo el miembro superior o inferior.

Para poder cuantificar la extensión se utiliza una regla que otorga un % a cada parte del cuerpo. Se la denomina Regla de Wallace o "regla del 9". Lo que se hace es dividir la superficie corporal total (100 %) en secciones a las cuales se les asigna un valor en porcentaje, como vemos en la figura que sigue a continuación:



Quemaduras por ácidos: Los ácidos son sustancias químicas, algunas tóxicas y se caracterizan por ser corrosivas: los principales ejemplos son el ácido nítrico, ácido sulfúrico, ácido clorhídrico. Las quemaduras de ácido extensas pueden llegar a causar la muerte.

La severidad de la lesión depende de la concentración de la solución de ácido sulfúrico y la duración de la exposición. Altas concentraciones de rocío o de aerosol pueden provocar enrojecimiento, irritación y quemaduras a la piel si el contacto es prolongado.

El tratamiento de quemaduras con ácido resulta similar, en los primeros auxilios, al brindado en el caso de una quemadura por otro tipo de agente. No obstante, siempre es necesario acudir a un médico porque suelen ser afecciones graves.

En el momento que se produzca la quemadura, la zona afecta debe ponerse bajo el agua fría pero nunca se deberá tocar, ni aplicar jabones, cremas ni aceites.

Se deberá evitar en este momento que el ácido se extienda por otras partes del cuerpo, algo que puede suceder con el simple discurrir del agua por la quemadura, por lo que

evitaremos su dispersión. Luego de esto puede colocarse una gasa estéril y aguardar la atención médica.

Quemaduras por alcalinos: Entre las sustancias alcalinas más comunes de uso doméstico se encuentra el amoníaco, los detergentes e hipoclorito de sodio (lavandina).

En caso de inhalación pueden provocar dolores de cabeza, disnea (dificultad para respirar), broncoespasmo, vértigo y mareos, edema agudo de pulmón y edema de glotis. .En caso de entrar en contacto con la piel puede causar mucho dolor, producir manchas amarillas y negras. El tipo de quemadura va a depender del tiempo de contacto entre la piel y la sustancia. Los primeros auxilios son iguales a los de los ácidos.

Quemaduras por electricidad: El cuerpo humano conduce muy bien la electricidad. Eso significa que la electricidad pasa con mucha facilidad a través de nuestro cuerpo. El contacto directo con una corriente eléctrica puede ser mortal. Aunque algunas quemaduras eléctricas parecen menores, es posible que aún haya daño interno grave, sobre todo en el corazón, los músculos o el cerebro.

Los primeros auxilios en este caso son:

- Llamar al servicio de emergencia de forma inmediata
- Se debe desconectar la energía que ocasionó el accidente
- Nunca tocar a la víctima si ésta aún sigue en contacto con la fuente de electricidad.
- No mover a la persona a menos que haya riesgo de incendio o explosión.
- Si la persona sufre un paro cardíaco se debe iniciar la reanimación cardiopulmonar (RCP). Las maniobras de reanimación no pueden suspenderse hasta que llegue la ayuda médica. Esto lo explicaremos en el módulo 7

- No aplicar hielo, agua, ungüentos, medicamentos, compresas de algodón ni parche en la zona afectada.
- No tocar el lugar de la lesión
- Esperar la llegada del médico del servicio de urgencia que aplicará el tratamiento adecuado.

Quemaduras por frío: Otro medio a través del cual pueden producirse quemaduras es el frío. El frío produce una lesión similar al calor en la piel, también se lo conoce con el nombre de "heladura". Se lo clasifica en 3 grupos:

- Grado 1 o grado A: es una lesión superficial, provoca palidez en la zona afectada
- Grado 2 o grado B: es una quemadura más profunda que puede provocar gangrena, piel pálida y ampollas.
- Grado 3 o grado C: se produce gangrena en toda la zona de la piel afectada y también se utiliza la regla del 9

En el caso de los primeros auxilios en quemaduras por frío, se deben colocar paños con agua a temperatura ambiente bien húmedos y hacer una leve presión en la zona. Luego se recomienda vendar con una gasa estéril hasta el seguimiento de un profesional. En este tipo de quemaduras por frío no se utilizan las gasas furacinadas (hablaremos sobre esto en clases posteriores)

Insolación y golpe de calor

El sol puede hacernos daño. Sus rayos penetran en las capas de la piel y pueden producir varias lesiones visibles, no visibles, actuales y futuras. Algunas de las lesiones que puede causar son: quemaduras por las radiaciones ultravioletas que penetran en la piel. Inflamación, dolor y enrojecimiento.

Hay varios tipos de quemaduras solares, muchas pueden causar lesiones permanentes e irreversibles en la piel e incrementar el riesgo de cáncer de piel.

La insolación es un estado anormal producido en el organismo, se caracteriza por náuseas, vómitos, cefalea, calor de la piel, sudoración, somnolencia, y alteración de las fibras musculares expuestas a sus efectos. En casos extremos pueden observarse convulsiones y otras afecciones graves. El agotamiento por calor se convierte en insolación cuando el cuerpo ya no consigue mantener una temperatura corporal normal. Es un trastorno leve y puede ir acompañado de calambres debidos al calor: espasmos musculares dolorosos y repentinos en los brazos o en las piernas y a veces en el abdomen.

El golpe de calor se produce cuando la temperatura corporal de una persona es superior a 40,6°C debido a la exposición al calor ambiental y el cuerpo no dispone de una buena termorregulación (control de la temperatura). Es importante diferenciar golpe de calor de fiebre, ya que en esta última el organismo eleva la temperatura corporal como reacción a una infección.

Los principales síntomas del golpe de calor son:

- Fiebre alta. Una temperatura corporal igual o superior a 40°C es uno de los principales síntomas del golpe de calor (aunque puede ser diagnosticado a temperaturas más bajas);
- Sudoración excesiva que se interrumpe repentinamente.
- Taquicardia (aumento del ritmo cardíaco)
- Vasodilatación
- Hiperventilación (respiración rápida)
- Calambres y dolores musculares
- Hinchazón o edemas en las piernas, tobillos y cara
- Siempre se aconseja prestar principal atención a los signos de deshidratación

El calor extremo causado por un golpe de calor también afecta al sistema nervioso y puede causar otros síntomas, tales como: desorientación, dolores de cabeza sobre todo en la zona de los ojos, lagrimeo, falta de coordinación en los movimientos, convulsiones, mareos, náuseas y vómitos, pérdida de consciencia, alucinaciones.

Primeros auxilios

Si se sospecha de un golpe de calor, se debe llamar inmediatamente a una ambulancia y acompañar a la persona al hospital. Si la intervención médica tarda en tratar el golpe de calor puede ser mortal, de esa forma se podrá hidratar adecuadamente a la víctima antes de que llegue el personal sanitario e iniciar los primeros auxilios.

También se recomienda llevar a la persona a un ambiente con aire acondicionado – o por lo menos a una zona sombreada y fresca – y quitarle la ropa innecesaria.

En la medida de lo posible, se debe tomar la temperatura e iniciar los primeros auxilios para reducir la fiebre hasta que llegue a 38° / 38.5° (si no dispone de termómetro, iniciar de inmediato los primeros auxilios). No se aconseja administrar ningún tipo de medicamentos para reducir la fiebre, tales como aspirina o paracetamol.

Los consejos para bajar la temperatura corporal son:

- Abanicar al paciente mientras se le moja la piel o se le aplica una esponja humedecida.
- Aplicar hielo en las axilas, la ingle, el cuello y la espalda del paciente.
- Estas zonas son ricas en vasos sanguíneos cerca de la piel y al enfriarse aceleran la reducción de la temperatura corporal.

- Entre los remedios caseros también se encuentra ducharse o bañarse con agua fría

¿Cuánto tiempo tardan en cicatrizar las quemaduras?

- El tiempo dependerá del tipo o grado de quemadura y la extensión de la misma.
- Generalmente pueden tardar entre tres semanas y un mes en cicatrizar.
- Es fundamental no rascarse si la piel pica, ya que esto puede provocar riesgo de infecciones.
- Cuanto más profunda es la quemadura, mayor es la posibilidad de que se forme una cicatriz, es decir una costra que proteja a la herida.
- La misma no debe quitarse, con el correr de los días se caerá sola.

Situaciones en las que debemos acudir a un profesional médico

Las quemaduras son susceptibles al tétanos, esto significa que la bacteria del tétanos puede ingresar al cuerpo a través de una quemadura. Debemos contactar a un profesional especialista en caso de que aparezcan los siguientes síntomas:

- Aumento del dolor en la zona afectada
- Enrojecimiento en la piel y sensación de "fiebre"
- Hinchazón y edema en la zona
- Supuración o pus
- Fiebre superior a los 39 ° C
- Inflamación de los ganglios linfáticos
- Estrías rojas en la zona afectada

Tratamiento de las quemaduras leves. Primeros auxilios:

- Cuando hablamos de quemaduras leves lo primero que debemos hacer es tranquilizar a la víctima.
- Si la ropa no está muy pegada a la zona quemada se debería retirar, si la quemadura fue causada por sustancias químicas se debe retirar toda ropa que contenga dichos químicos.
- Enfriar la quemadura: se debe utilizar agua fría, nunca hielo. De ser posible se debe dejar la zona en contacto con el agua corriente y fría entre 10 a 15 minutos hasta que el dolor disminuya. Si esto no es posible (ya que debemos evaluar el lugar y el contexto en el cual se produce la quemadura), se recomienda colocar un paño húmedo y fresco sobre la zona afectada.
- El cuidado de las quemaduras: una vez que la quemadura se enfría o cuando notemos que la temperatura no es tan elevada como en un principio, debemos observar bien la superficie de la misma y determinar qué zonas del cuerpo abarca.
- A continuación se debe efectuar el llamado a la central de emergencia.

Si la quemadura es leve podremos llevar a cabo los primeros auxilios de la siguiente manera:

- Limpiar suavemente la quemadura con agua fría, si observamos ampollas nunca deben romperse ya que se corre el riesgo de infección. Si la ampolla se abre, se puede aplicar una capa muy fina de ungüento con aloe vera sobre la quemadura, pero nunca se deben utilizar cremas, lociones aromáticas, aceites, cortisona ni ningún tipo de alimentos.
- Si es necesario se puede utilizar una gasa furacinada o simplemente colocar una gasa estéril para evitar el contacto y roce de la zona en cuestión. Nunca utilizar

algodón ya que puede adherirse a la quemadura. El apósito debe cambiarse como mínimo una vez al día.

- Si la zona duele o molesta se puede tomar ibuprofeno o algún analgésico, siempre recomendado y controlado por un médico. Hacemos hincapié en este aspecto: no debemos nunca automedicarnos o medicar a otra persona ya que no sabemos qué efectos adversos puede provocarle la medicación o si es alérgico a algún compuesto del fármaco.

Tratamiento de las quemaduras con Gasas Furacinada

Si bien el tratamiento de las quemaduras es muy complejo, es importante tener presente la importancia y el correcto uso de la gasa furacinada hasta la llegada de emergencia o el traslado de la víctima. Como veremos más adelante, en el último módulo, es muy importante tener gasas furacinada en el botiquín de primeros auxilios

La gasa furacinada es una gasa antibacteriana de amplio espectro, se trata de una gasa esterilizada y preparada con Nitrofurazol o Furacin al 2% (el término de "amplio espectro" se refiere a un antibiótico que actúa contra una amplia gama de bacterias patógenas, en cambio un antibiótico de espectro reducido solo es eficaz contra familias específicas de bacterias). Su nombre activo es Nitrofurazonal (se puede encontrar en las Farmacias como Nitrofurazol) y es de color amarillento.

La gasa se debe colocar en la superficie de la piel quemada y tejidos, generalmente en quemaduras de segundo y tercer grado.

Es muy importante advertir que el uso de esta gasa debe de ser supervisado en todo momento por un médico ya que estas gasas pueden tener componentes alérgenos como también podría presentarse crecimiento de hongos en la zona tratada.

Es recomendable utilizar la gasa furacinada de forma inmediata luego de la quemadura.

Una vez usada debe ser descartada. Se sugiere que se mantenga en el envase esterilizado.

Complicaciones de las quemaduras

Las quemaduras profundas y generalizadas pueden traer como consecuencia muchas complicaciones en la piel y en algunos órganos. Entre las principales encontramos:

- Infecciones
- Bajo volumen sanguíneo: las quemaduras profundas pueden perforar y dañar los vasos sanguíneos, causando como consecuencia una pérdida de líquidos. Esta disminución de la sangre circulante causa hipovolemia y no llega suficiente volumen sanguíneo a todo el cuerpo.
- Respiración: si las quemaduras son a causa de humo o de estar expuesto a llamas, ese aire caliente y dióxido de carbono producido por la combustión, daña los pulmones y las vías respiratorias pudiendo causar una insuficiencia respiratoria aguda.
- Dificultad en la cicatrización
- Dificultad para regular la temperatura corporal
- Sistema locomotor: cuando las quemaduras son muy profundas pueden afectar a los huesos y articulaciones. La cicatriz de la lesión puede causar una contracción en los músculos, endurecimiento de la piel y tendones.

Se denomina hemorragia a la pérdida de sangre por la ruptura de un vaso sanguíneo. La intensidad de la hemorragia va a depender del calibre del vaso y la duración de la misma.

Cuando hablamos de vasos sanguíneos nos referimos a: arterias, venas y capilares.

Las arterias se caracterizan por salir del corazón y llevar sangre a los diferentes tejidos, poseen una gruesa capa de musculo y es en ellas en donde se debe tomar el pulso.

Las venas en cambio no tienen tejido muscular y son las encargadas de llevar la sangre al corazón. Al no tener musculo poseen válvulas que le permiten el retorno venoso. Cuando las válvulas no funcionan adecuadamente se producen las denominadas várices. La arteria más importante del cuerpo es la arteria aorta que es la encargada de llevar sangre oxigenada a todo el cuerpo. Entre las venas más importantes citamos la vena porta, la vena cava inferior y la vena cava superior encargadas de transportar la sangre carboxigenada de los tejidos al corazón.

Los capilares son los vasos de menor calibre, pueden ser venosos o arteriales según sean de una arteria o vena de mayor tamaño.

La sangre es un tejido que fluye por los vasos sanguíneos. Está formada por el plasma (es la parte blanquecina que tiene aspecto gelatinoso) y las células de la sangre o también llamados elementos figurados: glóbulos rojos o hematíes, glóbulos blancos o leucocitos y plaquetas o trombocitos.

Los glóbulos rojos tienen la función de transportar oxígeno y hierro a todas las células del cuerpo, los glóbulos blancos son los encargados de la defensa de nuestro organismo ante un agente o microorganismo extraño y las plaquetas cumplen función en la coagulación.

La volemia es el volumen total de sangre que tiene el organismo. El valor normal de volemia para un adulto es de 5 a 6 litros, para los niños entre 2 y 3 litros y para los bebés entre 1 y 2 litros. La pérdida de sangre es anormal cuando supera 1 litro en los adultos, más de ½ litro en los niños y más de ¼ litro en los bebés.

La Hemofilia es una enfermedad que afecta a la coagulación de la sangre y que se caracteriza por un defecto en alguno de los factores que la componen, que se necesitan para que la sangre coagule. A causa de ello se producen hemorragias.

Las hemorragias se clasifican en tres grandes grupos: internas (del cráneo, del tórax y abdominales), subcutáneas (esquimosis y hematomas) y externas (arteriales, venosas o capilares).

Las hemorragias internas son aquellas que se producen dentro del organismo, es decir que la sangre no sale al exterior y queda en el cuerpo. Se las clasifica en:

Craneales: se producen dentro de la cavidad craneana generalmente por traumatismos: pueden causar:

- Otorragia: es la pérdida de sangre por el oído,
- ACV corresponde a las siglas del accidente cardiovascular que se produce por la ruptura de capilares dentro del cerebro
- Epitaxis: la pérdida de sangre por la nariz

En el caso de otorragia y ACV se debe concurrir con la víctima de inmediato a un centro de salud ya que el riesgo es muy alto. En estos casos suele haber traumatismos cerebrales.

Los primeros auxilios se relacionan con el traslado de la víctima al centro de emergencia más cercano para su evaluación en forma urgente. Es muy importante tener en cuenta que, siempre que observemos que la persona tiene una pérdida de líquidos por el oído debe ser atendida en forma inmediata por un profesional especializado

- En estos casos se debe controlar la presión arterial y aguardar la llegada de la ayuda médica.
- Si la víctima no es hipertensa se recomienda comprimir la zona alta de la nariz, es decir el tabique nasal unos minutos.

- Nunca se debe colocar a la persona con la cabeza hacia atrás ya que en esos casos la sangre fluirá hacia la vía digestiva y respiratoria y no es aconsejable.
- Luego puede colocarse un pequeño tapón de algodón para que la persona continúe sus actividades, pero en ningún caso con alcohol. Si el sagrado no cesa o si la víctima refiere tener hemofilia se debe llamar con urgencia al servicio médico. Es muy frecuente que suceda en los niños o en personas que están expuestas a altas temperaturas.
- En estos casos es fundamental para iniciar los primeros auxilios preguntar a la persona si es hipertensa (en caso de respuesta afirmativa llevaremos a cabo las medidas que estudiamos en el módulo anterior).

Hemorragias internas de la cavidad torácica: se denomina Hemoptisis a la expectoración de sangre proveniente de los pulmones.

Estas lesiones pulmonares en algunos casos pueden ser consecuencia de Tuberculosis o lesiones o traumatismos en los pulmones.

- En estos casos se debe colocar una compresa o gasa con agua fría y comprimir la zona afectada.
- Siempre es importante que la víctima este en una posición semi- sentada para evitar que se aspire con la sangre.
- Si está consciente se puede dar de beber agua para aliviar el dolor.

Hemorragias internas de la cavidad abdominal:

Se denomina Hematemesis a la sangre proveniente de los órganos del sistema digestivo, como ser: esófago, estómago, intestino delgado, intestino grueso, recto.

Esta hemorragia es interna si la sangre queda en los órganos, y externa si se conduce por el tubo digestivo hasta ser eliminada por el recto (última parte del intestino) hacia el exterior, o también si la persona vomita sangre.

Si se sospecha de traumatismos se recomienda acudir y acompañar a la víctima a un centro de salud donde le realizarán los estudios específicos para evaluar en qué parte del tubo digestivo está la lesión. Si vomita sangre se puede sospechar que la lesión es en la región del esófago o estómago, en cambio si se elimina la sangre por el recto, la misma puede ser producto de lesiones de cualquier órgano digestivo.

En estos casos de hemorragia interna se recomienda comprimir fuerte en el lugar de la lesión, no dar nada de beber. Abrigar a la víctima ya que es probable que esté en estado de shock y controlar pulso y respiración cada 5 minutos hasta que llegue la ayuda de emergencia.

Hemorragias subcutáneas:

Estas son las hemorragias que se producen debajo de la piel. Dentro de este grupo encontramos:

Esquimosis: es la pérdida de sangre por debajo de la piel, generalmente acusada por lesiones en los capilares sanguíneos. La sangre se acumula debajo de la misma produciéndose el llamado "moretón" de coloración violeta – azulada.

Hematoma: es la acumulación de sangre debajo de la piel. No hay cambios en la coloración de la piel, pero pueden distinguirse la inflamación, el dolor, y la sensación de calor en la zona con una leve coloración rosada.

En ambos casos anteriormente citados de hemorragias subcutáneas, los primeros auxilios consisten en colocar paños fríos o hielo en la zona lastimada. El hielo nunca se coloca en forma directa, siempre mediante un pañuelo o aislante. De esta manera

disminuye la inflamación y mejora la sintomatología. Si la persona esta consiente y el dolor cede con las compresas frías no es necesaria la asistencia de emergencias.

Las Hemorragias externas:

Se denominan hemorragias externas a aquellas que fluyen por fuera de la superficie del cuerpo. Pueden ser arteriales, venosas o de capilares.

- La sangre arterial es de coloración rojo fuerte, debido a la mayor presencia de oxígeno en ese vaso y cuando sale del vaso lo hace de forma rápida y "a chorros", es muy difícil controlar este tipo de hemorragias arteriales.
- La sangre venosa es de coloración rojo oscuro – violácea, es más fácil de controlar ya que la salida es más lenta pero continua.
- La sangre proveniente de los capilares sale a la superficie de manera muy lenta y en poca cantidad ya que los capilares son muy finitos y no transportan un gran volumen de sangre. Las hemorragias de los capilares son las más fáciles de controlar, un ejemplo es cuando nos cortamos o nos pinchamos un dedo.

Primeros auxilios para las hemorragias externas:

Lo primero que hay que realizar es acostar a la víctima, seguido de eso colocarse los guantes descartables antes de tomar contacto directo con la persona.

Observar donde es el lugar exacto de a lesión ya que muchas veces puede estar debajo de la ropa. Una vez encontrado el sitio de la hemorragia se debe colocar una gasa o apósito con agua oxigenada o una solución antiséptica como iodopovidona.

No es recomendable la utilización de alcohol ya que puede causar ardor en la zona lastimada.

Para controlar la hemorragia los primeros auxilios se llevan a cabo en 5 pasos:

- 1) Presión directa: se coloca sobre la herida un apósito limpio y se presiona fuertemente, siempre, el auxiliar, protegido con guantes. La mayoría de las hemorragias pueden ser controladas con la técnica de presión directa. Luego de presionar, una vez que disminuye el sangrado, se coloca el vendaje correspondiente. Esta técnica generalmente se utiliza en simultaneo a la elevación de la parte del cuerpo afectada, por ejemplo si la lesión esta en el brazo, se recomienda levantar el mismo hasta la altura del corazón aproximadamente. Solo si se sospecha de fractura, la zona debe quedar inmovilizada
- 2) Levantamiento del miembro afectado: como ya dijimos este paso puede efectuarse mientras realizamos la compresión directa o después. La elevación de la parte lesionada disminuye la presión de la sangre en el lugar de la herida y reduce la hemorragia. Se recomienda vendar o cubrir con un apósito. Si el sangrado continua se recomienda colocar nuevos apósitos pero sin quitar el que está en contacto con la herida
- 3) Posición digital directa sobre la arteria: consiste en comprimir con la yema de los dedos la arteria que está causando la hemorragia. Este paso se utiliza cuando la hemorragia no ha cesado con la presión directa que vimos en el paso 1 o cuando no se pueda elevar la zona lastimada, como ser el caso de fracturas expuestas. Esta técnica intenta reducir la irrigación de todo el miembro afectado (superior o inferior) y no solo la herida como es el caso de la presión directa.
- 4) Lazo Hemostático: este paso consiste en colocar un pañuelo o un trozo de tela alrededor de la hemorragia, haciendo un nudo fuerte. De esta forma se evitará que la hemorragia continúe. Siempre es recomendable dejar el espacio correspondiente a un dedo entre la zona de la hemorragia y la venda.

5) Torniquete: la realización del torniquete se lleva a cabo como última instancia en caso de que la hemorragia no ceda habiendo cumplido y realizado correctamente los pasos anteriores.

Sin embargo, actualmente no se recomienda su utilización ya que en muchos casos puede provocar lesiones mayores y graves consecuencias. La compresión intensa y sostenida en los nervios que están cercanos a las arterias puede producir el bloqueo de los mismos, disminuyendo el pasaje del impulso nervioso, pudiendo ocasionar como consecuencia una parálisis en el miembro afectado.

Pasos a seguir para la realización del torniquete:

- Se deberá utilizar una venda triangular o un trozo de tela ancho y extenso, no se recomiendan vendas pequeñas y estrechas.
- Se coloca la venda por arriba del lugar de la hemorragia y se da dos vueltas alrededor de la pierna o el brazo en cuestión.
- Luego se realizará un nudo en ambos extremos de la venda.
- A continuación se coloca una vara o varilla a 5 cm aproximadamente de herida y se gira lentamente hacia un lado hasta que la hemorragia este controlada.
- Es fundamental soltar la presión de giro cada 7 a 10 minutos para permitir la irrigación de la zona y luego repetir la operación.
- En caso de los niños el tiempo no deberá superar los 7 minutos.
- Mientras se lleva a cabo esta técnica es fundamental el traslado al centro asistencial de inmediato.

Hemorragia genital femenina

Este tipo de hemorragias suelen darse en caso de períodos menstruales irregulares, abortos espontáneos o post parto. En todos los casos se debe mantener a la mujer en posición horizontal, tranquilizarla y cubrirla con una manta para evitar la disminución de

la temperatura corporal. Controlar signos vitales, pulso y respiración en forma constante y colocar toallas higiénicas, apósitos o gasas.

En caso de que la mujer esté embarazada debe llamarse de urgencia a su obstetra o partera, quien nos dará las indicaciones a seguir, probablemente para trasladarla a un centro asistencial en forma inminente.

Si el sangrado es por causa menstrual o por post – parto o post cirugía y no cesa, se deberá también acompañar a la guardia más cercada para que el ginecólogo evalúe las causas del sangrado.

Nunca dejar a la mujer sola, ya que, si la pérdida de sangre es muy intensa, puede desvanecerse debido a una hipotensión e hipovolemia.

Hemorragias dental o alveolar:

Son muy comunes en los niños pero también pueden presentarse en adultos con golpes en la zona de la boca. En estos casos se recomienda colocar una gasa estéril empapada de agua oxigenada en la zona de la hemorragia y se pide a la víctima que muerda fuerte dicho apósito para evitar que continúe la hemorragia.

En estos casos no se recomienda que la víctima se haga buches con ningún tipo de solución bucal. Se debe controlar la hemorragia y en caso de que no cese se aconseja acompañar a la persona a un centro odontológico especializado.